

# LA PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN BÁSICA EN LA CIUDAD DE DURANGO, MÉXICO

## SOCIAL PERCEPTION OF QUALITY IN BASIC EDUCATION IN DURANGO, MEXICO

Fernando González Luna

---

Doctor en Educación; Universidad La Salle Oaxaca; fboseguic@yahoo.com.mx. <https://orcid.org/0000-0002-7395-2809>

---

*Recibido: 26 de febrero de 2023*

*Aceptado: 13 de abril de 2023*

### Resumen

La presente investigación, con enfoque cuantitativo y alcance exploratorio, tiene como objetivo conocer la percepción de la sociedad duranguense ante la calidad de la educación básica, especificando diferencias entre edad, sexo y nivel de escolaridad, así como los factores de mayor percepción entre los sujetos encuestados. La muestra se compuso por 235 residentes de la ciudad de Victoria de Durango, México, a quienes se les aplicó una escala Likert sobre la calidad de la educación básica (Villafaña, et al. 2021). Entre los resultados se pueden observar una percepción moderadamente favorable hacia la calidad educativa básica, siendo los sujetos mayores a 40 años y los menores de edad quienes demostraron una percepción negativa. Aquellas personas con edad superior a 40 perciben tres factores importantes: eficiencia de los recursos materiales, cumplimiento eficaz de la didáctica del profesorado y el acompañamiento eficiente que brindan al alumnado hacia su aprendizaje.

**Palabras clave:** calidad de la educación, competencias docentes, eficacia escolar, eficiencia y percepción social.

### Abstract

This research has a quantitative approach and an exploratory scope, aiming to know the Durango citizens' social perception of quality in basic education, specifying the differences among gender, age, and scholarship, even though the most perceivable factors in the studied people, who were 235 citizens, as a sample, from Durango City, Mexico. They answered a Likert scale about quality in basic education (Villafaña, et al. 2021). The results highlight a bit of positive perception in a general sense, but the people who are underage and the people who are over 40 years old showed a meaningful negative perception: Actually, the last group of people, inside the sample, perceived three important factors to achieve the quality: efficiency in material sources, efficacy in the teachers' didactic, and efficiency in their effort to students' learning.

El tema de la calidad educativa siempre ha sido controversial desde su aparición en México. Está documentado que este término está marcado por los intereses políticos que se ciernen según las circunstancias geopolíticas del país donde se desarrolla; sin embargo, se problematiza su statu a partir de la pluralidad semántica que esta acarrea, como plantean Cano (1998) o Gallego y Rodríguez (2014). Aun así, la primera autora citada la define como proceso de mejora continua en pleno consenso comunitario, lo que incluye miembros de distintas latitudes, como son los padres de familia o, incluso, la sociedad en general.

Distintos conceptos de calidad pueden aparecer, pero casi siempre se excluye entre sus líneas el involucramiento de la sociedad, mucho más allá de lo que puedan ser los mismos los educandos, cuando ellos se encuentran fuera del área universitaria, lo que empobrece la democratización de los sistemas educativos (Zurita, 2018; Bravo, Ramírez & Escobar, 2020).

En 1992 apareció el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB), documento que mencionaba abiertamente la calidad en este nivel, dando prioridad, entre otros, a la voz activa de los padres de familia y la vinculación con la sociedad en general (Diario Oficial de la Federación [DOF], 1992). Diez años después se propuso el “Compromiso Social por la Calidad de la Educación” (CSCE), propuesta que pretendía extender la influencia del consenso social mediante diversos representantes de las variadas esferas sociales para que pudieran transformar la calidad de la educación, más allá del ANMEB (Yzaguirre, 2005).

Tanto el ANMEB como el CSCE entrañan la exigencia internacional de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que aboga por el reconocimiento y participación de los padres de familia en la toma de decisiones de las escuelas de educación básica (Acuña & Mérida, 2018); sin embargo, esta facción y el resto de la sociedad civil no ha percibido un espacio de incidencia en la calidad, lo cual es notorio que entre las diversas definiciones existentes, su identidad resulte eclipsada por vocablos que no necesariamente hacen referencia a la comunidad, como son la cultura organizacional o el nivel socioeconómico del alumnado (Cano, 1998); así como en propuestas metodológicas que refieren la satisfacción de la sociedad y, paradójicamente, esta no es contemplada dentro del marco de acciones para elevar la calidad educativa o pedagógica (Malpica, 2012).

Aunque la actual administración federal, desde el año 2019, a través del Programa Escolar de Mejora Continua, se plantea una ‘puerta abierta’ a que las comunidades educativas intervengan en la mejora de la educación (Secretaría de Educación Pública, 2017), los efectos de la pandemia COVID - 19 provocaron que la sociedad enfrentara con impotencia económica la dificultad de colaborar con la educación de sus hijos en casa, sin contar que el mismo sistema educativo no se encontraba preparado para hacer frente a la contingencia sanitaria (Navarrete, Manzanilla & Ocaña, 2020)

Es por vía histórica que la sociedad civil, en sus distintas y variadas formas de organización, ha solicitado un espacio protagónico en la arena educativa considerándose a sí misma como una 'tercera silla del poder', como lo menciona Ornelas (2012), "ante la ineptitud del Estado para entregar un servicio eficaz y de calidad" (p.113). Este plano de insatisfacción con la gestión de la calidad educativa puede ser ignorada, pero no es inevitable pensar que lo primero que aparece es una "crítica (contra) las instituciones de gobierno y de quienes las dirigen y les otorga muy poca legitimidad" (Meyer, 2017, p.172).

Los padres de familia, en particular, enfrentan serios dilemas, pues se encuentran insatisfechos con el servicio escolar que reciben sus hijos, al desconocer las estrategias de diversa índole que se presentan en las escuelas (Mendoza & Barrera, 2018), lo cual apoya la postura de Barraza (2017) y Zurita (2018) que mencionan que estos siempre han ocupado un rol subordinado y remedial, "un papel secundario con menores oportunidades para intervenir en la educación y en las propias escuelas" (p.284).

Recuerda Zurita (2018) que la sociedad civil, donde se incluyen los padres de familia, fueron grandes impulsores en el Siglo XX para la erradicación del analfabetismo en el país; sin embargo, esta rebeldía acarrea efectos negativos sobre la confianza en las instituciones públicas. Sobre la crítica que estableció Ornelas (2012), Monsiváis (2019) menciona que la desconfianza social está influida "por la percepción de la calidad de los servicios públicos que proveen los gobiernos locales" o federal (p.2), debida a su particular capacidad de respuesta ante los desajustes económicos, entre otros malestares.

Justamente, en el plano local es cuando la heterogeneidad en la percepción ciudadana sobre la calidad de los servicios públicos depende del desarrollo económico y está influida por el tamaño poblacional, el crecimiento económico, la alternancia política y la tasa delictiva (Monsiváis, 2019). En este espacio es cuando vale la pena preguntarse, ¿cómo será la percepción de la sociedad duranguense en general, sin importar si son docentes o estudiantes, acerca de la calidad educativa de las escuelas y servicios educativos en la capital de dicho estado?

Precisamente, en diversos estudios locales se puede observar que la percepción de la calidad de los servicios públicos por parte de los duranguenses que habitan en ciudad capital es bastante regular e insatisfactoria (Rodríguez, Pérez, González & Galván, 2019; Rubio, Pérez, González & Castruita, 2019; Blancarte, Pérez & Cortés, 2020). Es así como la población duranguense, ante esta insatisfacción social, reclama su intervención directa en diversos espacios, entre ellos, la educación.

Barraza (2017) expresa que la ciudadanía duranguense percibe a la escuela como propia, donde nunca se les cuestiona su opinión de la calidad de la educación de sus hijos y, como advierte Zurita (2018), se les condiciona su participación en actividades que no están autorizadas.

Es así que, dentro del conflicto que surge que entre la desconfianza de la sociedad en general hacia la gestión educativa escolar, se ve incrementada por la subordinación de los padres de familia impuesta por las autoridades

educativas (Zurita, 2018), resistencia por parte de las escuelas y una barrera comunicacional entre ambas partes (Bravo, et al., 2020).

Entonces, es lógico deducir: si los alumnos de educación básica y los padres de familia muestran una dificultad, de moderada a severa, para intervenir directamente en la calidad educativa, las posibilidades de las personas alejadas de este rol se ven disminuidas dramáticamente. Es, por lo tanto, cuando interesa conocer la percepción que posee la sociedad duranguense sobre este tema.

El objetivo general de esta investigación se centra en conocer la percepción social de los ciudadanos duranguenses acerca de la calidad de la educación básica. En tanto, se esgrimieron los siguientes objetivos específicos:

a) Conocer las diferencias de percepción de los elementos de la calidad educativa, según la edad, el sexo y el nivel escolar de la muestra duranguense estudiada.

b) Explorar los factores escolares de mayor percepción de acuerdo con la muestra duranguense del presente estudio.

c) Explorar los factores escolares de mayor percepción hacia los docentes de educación básica.

## **Metodología**

La presente investigación cuenta con un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental y un alcance exploratorio. Sobre esto último, como se ha expresado en diversos autores locales en la ciudad de Durango (Barraza, 2017; Rodríguez, et al., 2019; Rubio, et al., 2019; Blancarte, et al., 2020), no existen suficientes estudios sobre el fenómeno de la percepción social de la calidad, especialmente en el nivel educativo básico. Tampoco a nivel nacional (Monsiváis, 2019) como internacional (Cabrera y Rosales, 2016; Bravo, et al., 2020) se demuestra una existencia irregular sobre este fenómeno, más allá de lo que sean los círculos de comunidades educativas o participación social.

La muestra no probabilística constó de 235 residentes de la ciudad de Victoria de Durango quienes, a través de un formulario en línea y mediante la técnica de bola de nieve, respondieron la escala Likert creada por Villafaña, Contreras, López y Jiménez (2021), cuyo propósito es conocer la percepción de la calidad de la educación básica. En términos de confiabilidad, el presente instrumento cuenta con un alfa de Cronbach de 0.927, el cual es considerado alto.

El instrumento está creado en dos partes: la primera que solicita datos relativos al sexo, edad y especificación de la escolaridad actual; mientras que en la segunda parte se integra por “cuatro categorías: instalaciones, planta docente, medios de enseñanza y desarrollo integral” (Villafaña, et al., 2021, p. 6) en 17 ítems cuyos cinco niveles de respuesta oscilan de lo ‘totalmente de acuerdo’ a ‘totalmente en desacuerdo’.

## **Resultados**

De los 235 sujetos estudiados, 8.1% (n=19) poseían entre 12 y 17 años de edad, 50.2% (n=118) contaban entre 18 y 25 años de edad, 11.5% (n=27) afirmaron tener entre 26 y 30 años de edad, 14% (n=33) aseguraron ubicarse entre los 31 a 40 años y, por último, el 16.2% (n=38) superaban la cuarentena de edad.

Por otro lado, 140 mujeres (59.6%) y 93 varones (39.6%) respondieron al instrumento en línea, mientras que dos personas (0.8%) prefirieron no responder acerca de su sexo. En tanto, una persona (0.4%) aseguró haber finalizado solamente la primaria, así como 14 sujetos (5.9 %) afirmaron haber concluido la secundaria, 57 (24.3%) terminaron el bachillerato, 144 (61.3%) estaban o estuvieron estudiando la licenciatura y 19 (8.1%) aseguraron haber cursado estudios de posgrado o estarlo haciendo en el momento de responder.

La estadística descriptiva demuestra en la tabla 1 que, de acuerdo con la moda (Mo) y la mediana (Me), la muestra se comporta de acuerdo con la calidad educativa, mientras que la media (X) señala que, en la mayoría de sus respuestas no están de acuerdo ni en desacuerdo con dicha variable.

**Tabla 1**

*Media, mediana y moda de las variables comprendidas*

<b>Variables</b>	<b>Mo</b>	<b>Me</b>	<b>X</b>	<b>Desv. Des.</b>
¿Las instalaciones físicas de las escuelas (aulas, biblioteca, cafetería, baños) se encuentran en buen estado?	4	4.00	3.71	1.074
¿El equipamiento (mobiliario, decoración, equipos informáticos y audiovisuales) de las escuelas parece moderno?	4	4.00	3.48	1.137
¿El material relacionado con la enseñanza en su escuela (manuales, material de apoyo, fotocopias) es de fácil comprensión?	4	4.00	3.80	0.966
¿El grado de iluminación en las instalaciones de las escuelas es adecuado para impartir clases?	4	4.00	4.01	0.996
¿Los profesores de la escuela siempre intentan cumplir el programa académico de manera correcta?	4	4.00	3.85	0.948
¿El profesorado siempre muestra interés para enseñar a sus estudiantes?	4	4.00	3.87	0.939
¿Los profesores normalmente cometen pocos errores al explicar las clases a sus estudiantes?	4	4.00	3.81	0.894
¿El profesorado tiene conocimientos suficientes para contestar a las inquietudes de los estudiantes?	4	4.00	4.02	0.827
¿Los profesores normalmente explican con claridad a sus estudiantes?	4	4.00	3.84	0.920
¿El contenido impartido en las clases normalmente está actualizado?	4	4.00	3.74	1.065
¿Normalmente en las clases de su escuela combinan aspectos teóricos y prácticos?	4	4.00	3.92	0.990
¿Los profesores normalmente combinan medios de enseñanza tradicionales con medios modernos (como por ejemplo: conexión a Internet y prácticas en computadora)?	4	4.00	3.99	0.947
¿Los profesores siempre se muestran dispuestos a ayudar a los estudiantes?	4	4.00	3.91	0.978
¿En la escuela normalmente se recibe tanto formación académica, como formación humana?	4	4.00	3.87	0.993

¿El personal de la escuela comprende las necesidades e inquietudes específicas de sus estudiantes?	4	4.00	3.69	0.993
¿Los profesores de la escuela orientan adecuadamente a los estudiantes sobre su futuro académico?	4	4.00	3.84	1.008
¿Los profesores siempre fomentan el interés por las asignaturas que imparten entre sus estudiantes?	4	4.00	3.89	0.954

A raíz de la anterior discrepancia, entre los resultados de la media con la mediana y la moda y debido a que los resultados mostraron no normalidad ( $f(x)=0.000$ ) en todas las variables, se recurrió a la prueba Kruskal - Wallis para clarificar si, a partir de las diferencias entre sexo, edad y nivel de escolaridad, existía una percepción favorable a la calidad o indecisa, en todo caso. A través de dicha prueba se pudo conocer que no existían diferencias por sexo o por nivel escolar, estableciendo que algunas variables de la Escala mostraban diferencias significativas respecto a la edad, mismas que se exponen en las tablas 2 y 3.

**Tabla 2**

*Resultados prueba Kruskal – Wallis para conocer diferencias comparativas (primera parte)*

Variable	Edades	Rango promedio	Sig.
¿Las instalaciones físicas de las escuelas (aulas, biblioteca, cafetería, baños) se encuentran en buen estado?	12 - 17 años	97.63	0.009
	18 - 25 años	130.72	
	26 - 30 años	125.22	
	31 - 40 años	108.5	
	41 años en adelante	91.79	
	Total		
¿El grado de iluminación en las instalaciones de las escuelas es adecuado para impartir clases?	12 - 17 años	120.74	0.022
	18 - 25 años	128.03	
	26 - 30 años	121.89	
	31 - 40 años	106.59	
	41 años en adelante	89.83	
	Total		
¿El profesorado tiene conocimientos suficientes para contestar a las inquietudes de los estudiantes?	12 - 17 años	112.37	0.013
	18 - 25 años	124.96	
	26 - 30 años	136.15	
	31 - 40 años	116.64	
	41 años en adelante	87.49	
	Total		

**Tabla 3**

*Resultados prueba Kruskal – Wallis para conocer diferencias comparativas (segunda parte)*

<b>Variable</b>	<b>Edades</b>	<b>Rango promedio</b>	<b>Sig.</b>
¿Los profesores normalmente explican con claridad a sus estudiantes?	12 - 17 años	91.66	0.021
	18 - 25 años	123.32	
	26 - 30 años	142.91	
	31 - 40 años	116.41	
	41 años en adelante	98.34	
	Total		
¿Los profesores siempre se muestran dispuestos a ayudar a los estudiantes?	12 - 17 años	70.39	0.001
	18 - 25 años	125.08	
	26 - 30 años	145.17	
	31 - 40 años	110.36	
	41 años en adelante	107.14	
	Total		
¿El personal de la escuela comprende las necesidades e inquietudes específicas de sus estudiantes?	12 - 17 años	76.58	0.001
	18 - 25 años	119.56	
	26 - 30 años	154.02	
	31 - 40 años	125.68	
	41 años en adelante	101.62	
	Total		
¿Los profesores de la escuela orientan adecuadamente a los estudiantes sobre su futuro académico?	12 - 17 años	101.24	0.004
	18 - 25 años	123.03	
	26 - 30 años	150.91	
	31 - 40 años	111.27	
	41 años en adelante	93.22	
	Total		

Como se puede apreciar en las tablas 2 y 3, el grupo de personas que ostentan 41 años o más son los que puntúan más bajo respecto a las demás edades. Estas puntuaciones fueron significativas respecto a las instalaciones de las escuelas, los conocimientos de los profesores, sus actitudes y sus acciones en beneficio de los estudiantes.

Para profundizar sobre este grupo, fue necesario aplicar la prueba post – hoc de Games – Howell para conocer exactamente cuáles fueron las

diferencias con el resto de las edades dentro de la población. Esta situación es explicitada en la tabla 4.

**Tabla 4**

*Significancia de la prueba Post – Hoc Games – Howell aplicada a grupo de 41 años en adelante*

<b>Grupo de personas de 41 años en adelante</b>			
<b>Variable</b>	<b>De 12 a 17 años</b>	<b>De 18 a 25 años</b>	<b>De 26 a 30 años</b>
¿Las instalaciones físicas de las escuelas (aulas, biblioteca, cafetería, baños) se encuentran en buen estado?	0.018		
¿El grado de iluminación en las instalaciones de las escuelas es adecuado para impartir clases?	0.022		
¿Los profesores normalmente explican con claridad a sus estudiantes?		0.025	
¿El profesorado tiene conocimientos suficientes para contestar a las inquietudes de los estudiantes?		0.018	0.016
¿Los profesores siempre se muestran dispuestos a ayudar a los estudiantes?			0.047
¿El personal de la escuela comprende las necesidades e inquietudes específicas de sus estudiantes?			0.005
¿Los profesores de la escuela orientan adecuadamente a los estudiantes sobre su futuro académico?			0.012

Como se puede observar en la tabla 4, aunque la diferencia de rangos es significativa respecto a las instalaciones con el grupo de adolescentes de 12 a 17 años y respecto a los conocimientos de los profesores con la muestra de jóvenes de 18 a 15 años, la distancia que marca una notable diferencia es con quienes oscilan entre los 26 a 30 años en los temas relacionados con los conocimientos, habilidades y actitudes que perciben en los profesores. Al mencionar la percepción de las instalaciones y las competencias docentes, ¿qué factores de calidad percibirá la muestra en su totalidad y cuál será la diferencia respecto a cada grupo de edad?

Fue a raíz de lo anterior que se procedió al Análisis factorial, el cual fue posible de realizar debido a los resultados de la prueba de Bartlett, misma que le otorgó un nivel de significancia patente ( $p= 0.000$ ) y el índice de la prueba Kaiser – Meyer – Olkin fue elevado ( $KMO= 0.948$ ).

Debido a que el presente es un estudio exploratorio y no se cuenta con un corpus que permita comprender cómo pueden estar configuradas la percepción de la calidad a través de sus distintas manifestaciones escolares, es que se procedió a realizar un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) utilizando el método de extracción de cuadros mínimos no ponderados, cuya varianza total obtuvo dos factores.

**Tabla 5***Matriz de patrón de acuerdo con el Análisis Factorial Exploratorio general*

<b>Matriz de patrón<sup>a</sup></b>		
	Factor	
	1	2
¿Los profesores siempre fomentan el interés por las asignaturas que imparten entre sus estudiantes?	0.933	
¿Los profesores de la escuela orientan adecuadamente a los estudiantes sobre su futuro académico?	0.923	
¿Los profesores siempre se muestran dispuestos a ayudar a los estudiantes?	0.921	
¿El profesorado siempre muestra interés para enseñar a sus estudiantes?	0.813	
¿El personal de la escuela comprende las necesidades e inquietudes específicas de sus estudiantes?	0.809	
¿El profesorado tiene conocimientos suficientes para contestar a las inquietudes de los estudiantes?	0.751	
¿En la escuela normalmente se recibe tanto formación académica, como formación humana?	0.748	
¿Los profesores normalmente explican con claridad a sus estudiantes?	0.739	
¿Normalmente en las clases de su escuela combinan aspectos teóricos y prácticos?	0.72	
¿Los profesores normalmente combinan medios de enseñanza tradicionales con medios modernos (como por ejemplo: conexión a Internet y prácticas en computadora)?	0.703	
¿El contenido impartido en las clases normalmente está actualizado?	0.656	
¿Los profesores de la escuela siempre intentan cumplir el programa académico de manera correcta?	0.568	
¿Los profesores normalmente cometen pocos errores al explicar las clases a sus estudiantes?	0.499	
¿El equipamiento (mobiliario, decoración, equipos informáticos y audiovisuales) de las escuelas parece moderno?		0.889
¿El grado de iluminación en las instalaciones de las escuelas es adecuado para impartir clases?		0.759
¿Las instalaciones físicas de las escuelas (aulas, biblioteca, cafetería, baños) se encuentran en buen estado?		0.722
¿El material relacionado con la enseñanza en su escuela (manuales, material de apoyo, fotocopias) es de fácil comprensión?		0.578

Tal como se puede observar en la tabla 5, el método de rotación utilizado en este AFE fue Oblimin, del cual convergió en cuatro iteraciones, dando como resultado dos factores: competencia docente y eficiencia de los recursos materiales; pero ¿serían los mismos elementos que percibe cada grupo de sujetos de acuerdo con su edad? El AFE se repitió con cada grupo de sujetos estudiados, pero los índices de KMO fueron insuficientes, ya que el de menores de edad obtuvo 0.283, el de jóvenes entre 26 y 30 años generó 0.687 y el de adultos de 31 a 40 resultó en 0.726, imposibilitando la realización

factorial. Mientras tanto, el grupo de jóvenes de 18 a 25 años ( $KMO=0.940$ ;  $p=0.000$ ) mostraba los mismos factores que el AFE general.

Sin embargo, el AFE en sujetos mayores a 41 años permitió arrojar un índice Kaiser-Meyer-Olkin elevado ( $KMO=0.856$ ) y resultados significativos de acuerdo con la prueba de Bartlett ( $p=0.000$ ). Los factores se explican en la tabla 6.

**Tabla 6**

*Matriz de patrón de acuerdo con el Análisis Factorial Exploratorio en edades superiores a 40 años.*

<b>Matriz de patrón<sup>a</sup></b>			
	Factor		
	1	2	3
¿En la escuela normalmente se recibe tanto formación académica, como formación humana?	0.97		
¿Los profesores siempre fomentan el interés por las asignaturas que imparten entre sus estudiantes?	0.897		
¿Los profesores de la escuela orientan adecuadamente a los estudiantes sobre su futuro académico?	0.838		
¿El personal de la escuela comprende las necesidades e inquietudes específicas de sus estudiantes?	0.801		
¿Los profesores normalmente combinan medios de enseñanza tradicionales con medios modernos (como por ejemplo: conexión a Internet y prácticas en computadora)?	0.729		
¿Normalmente en las clases de su escuela combinan aspectos teóricos y prácticos?	0.693		
¿Los profesores siempre se muestran dispuestos a ayudar a los estudiantes?	0.673		
¿El contenido impartido en las clases normalmente está actualizado?	0.546		
¿Los profesores de la escuela siempre intentan cumplir el programa académico de manera correcta?	-0.313	0.844	
¿El profesorado tiene conocimientos suficientes para contestar a las inquietudes de los estudiantes?		0.788	
¿Los profesores normalmente cometen pocos errores al explicar las clases a sus estudiantes?		0.69	
¿Los profesores normalmente explican con claridad a sus estudiantes?		0.677	
¿El profesorado siempre muestra interés para enseñar a sus estudiantes?		0.626	
¿El equipamiento (mobiliario, decoración, equipos informáticos y audiovisuales) de las escuelas parece moderno?			0.861
¿El grado de iluminación en las instalaciones de las escuelas es adecuado para impartir clases?			0.853
¿Las instalaciones físicas de las escuelas (aulas, biblioteca, cafetería, baños) se encuentran en buen estado?			0.808

¿El material relacionado con la enseñanza en su escuela (manuales, material de apoyo, fotocopias) es de fácil comprensión?			0.56
----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--	--	------

Es así que, como se explica en la tabla 6 por qué el fragmento muestral de sujetos con edades por arriba de los 40 años puntuaba bajo en relación a la percepción de las instalaciones y los conocimientos, actitudes y acciones pedagógicas de los docentes, ya que, para ellos, además de la eficiencia de los recursos humanos, la percepción de los docentes se divide en dos cualidades que van unidas: el cumplimiento eficaz de su propia didáctica y el acompañamiento eficiente que brindan a alumnado hacia su aprendizaje. Estos dos elementos, sin duda, son los que no han distinguido los jóvenes de 12 a 30 años.

Utilizando el punto de corte en 0.800, se identificó en las correlaciones de Spearman que la orientación de calidad en el profesor implica el fomento de interés en las materias ( $r=0.814$ ,  $p=0.000$ ), la formación humana de sus alumnos ( $r=0.834$ ,  $p=0.000$ ) y esta con la atención de sus necesidades ( $r=0.813$ ,  $p=0.000$ ).

## Discusión

El presente estudio, al ser de corte exploratorio tuvo dificultades en encontrar investigaciones, tanto en inglés como en español, que versaran sobre el tema de la percepción de la calidad de la educación básica.

Los resultados de la presente investigación muestran una seria divergencia respecto a las investigaciones locales que se hicieron en la ciudad capital de Durango sobre la percepción de la calidad del servicio público, ya que Rodríguez, et al., 2019; Rubio, et al., 2019 y Blancarte, et al. (2020) demuestran que la estadística descriptiva apunta que las percepciones son regulares. En el presente estudio se exhibe que estas son moderadamente positivas, al contener resultados descriptivos que giraban alrededor de valores favorables.

Respecto a la percepción de los adolescentes, existe diferencia con la investigación de Cueva (2017), en donde dichos estudiantes puntúan con valores moderados o favorables, en escuelas públicas y privadas, respectivamente; así como la evidente satisfacción respecto a la motivación brindada por sus profesores en Rodríguez, Padilla y Gallegos (2020). Sin embargo, en el presente estudio, los adolescentes son los que otorgan las puntuaciones más bajas, ya sea en primer o segundo lugar, a la calidad educativa, con rangos disminuidos hacia la percepción del desempeño docente.

Relevante es mencionar que existen diferencias y coincidencias con la investigación de Villafaña, et al. (2021) cuando exponen que los elementos con menor puntuación fueron los recursos materiales; en tanto, en el presente estudio el espectro docente es el menor apreciado, ya que al comparar las medias obtenidas por las investigadoras y el presente estudio se puede observar que los promedios son ligeramente mayores en esta entrega.

También es importante señalar que las coincidencias se encuentran presentes en el caso nacional: sobre Mendoza y Barrera (2018) se observa que la insatisfacción de los padres de familia radica en la atención, negligencia y falta de comunicación con los profesores; lo cual se puede confirmar en este estudio al revelar que existe un factor de acompañamiento eficiente altamente valorado por los adultos mayores a 40 años, apoyando el vínculo empírico con los resultados de Barraza (2017).

Existe suma coincidencia con los resultados generados por Cabrera y Rosales (2017) cuando los padres de familia exigen mayor implicación por parte del profesorado en sus labores, lo cual es evidente en el presente estudio cómo los adultos mayores a 40 años sostienen que es necesario el cumplimiento y acompañamiento del aprendizaje de los alumnos.

## Referencias

- Acuña, L. A. & Mérida, Y. (2018). *La calidad educativa desde el BID, OCDE y UNESCO*. <https://es.scribd.com/document/378063533/9-1-Calidad-Educativa-Desde-Bid-Ocde-Unesco-Acuna-Merida>
- Barraza, L. (2017). *Fragmentos. Historia educativa*. Durango, México, Red Durango de Investigadores Educativos. <https://redie.mx/librosyrevistas/libros/fragmentos.pdf>
- Blancarte, R., Pérez, G. & Cortés, A. (2020). La relación entre la calidad de vida, sentido de pertenencia y áreas verdes en ambientes urbanos de la ciudad de Durango, México. *Revista Chapingo Serie Ciencias Forestales y del Ambiente*, 26(1), 97 – 111. doi: 10.5154/r.rchscfa.2019.03.023
- Bravo, M., Ramírez, L. N. & Escobar, J. Z. (2020). Retos y realidades de la participación social en educación básica: revisión sistemática de la bibliografía. *Revista Electrónica Educare*, 24(3), 1- 18. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/ree/v24n3/1409-4258-ree-24-03-332.pdf>
- Cabrera, L. y Rosales, C. (2017). Aplicación de la metodología mixta en un estudio Delphi sobre calidad educativa en enseñanza secundaria obligatoria. *Campo abierto*, 36(1), 65 – 81. [https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/6725/1/0213-9529\\_36\\_1\\_65.pdf](https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/6725/1/0213-9529_36_1_65.pdf)
- Cano, E. (1998). *Evaluación de la calidad educativa*. La Muralla.
- Cueva, N. A. (2017). *Percepción de la calidad de servicio educativo según los estudiantes del 5to año de educación secundaria de instituciones educativas públicas y privadas, Chosica, 2016* (tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Perú. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/8313>
- DOF (1992, 19 de mayo). *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica*. <https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/b490561c-5c33-4254-ad1c-aad33765928a/07104.pdf>
- Gallego, J. L. & Rodríguez, A. (2014). El reto de una educación de calidad en la escuela inclusiva. *Revista portuguesa de pedagogía*, 48(1), 39 – 54. [http://dx.doi.org/10.14195/1647-8614\\_48-1\\_3](http://dx.doi.org/10.14195/1647-8614_48-1_3)

- Malpica, F. (2012). *8 ideas clave. Calidad de la práctica educativa. Referentes, indicadores y condiciones para mejorar la enseñanza – aprendizaje*. Graó.
- Mendoza, B. y Barrera, A. (2018). Gestión de la convivencia escolar en educación básica: percepción de los padres. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(2), 93 – 102.  
<https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.2.1729>
- Meyer, L. (2017). *Distopía mexicana. Perspectivas para una nueva transición*. Debate.
- Monsiváis, A. (2019). La calidad percibida de los servicios públicos locales y la confianza institucional en México. *Región y sociedad*, (31), 1- 28.  
Doi:10.22198/rys2019/31/1206
- Navarrete, Z., Manzanilla, H. M., y Ocaña, L. Políticas implementadas por el gobierno mexicano frente al COVID-19. El caso de la educación básica. *Revista Latinoamericana De Estudios Educativos*, 50(ESPECIAL), 143-172.  
<https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.100>
- Ornelas, C. (2012). *Educación, colonización y rebeldía. La herencia del pacto Calderón – Gordillo*. Siglo XXI.
- Rodríguez, C., Padilla, G. & Gallegos, M. (2020), Calidad educativa, apoyo docente y familiar percibido: la tridimensionalidad de la satisfacción escolar en niños y adolescentes. *Cuadernos de investigación educativa*, 11(2), 157 – 173. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cie/v11n2/1688-9304-cie-11-02-157.pdf>
- Rodríguez, R. S., Pérez, G.A., González, I. & Galván, M. Q. (2019). Evaluación de la percepción ciudadana sobre la calidad de los servicios públicos en la ciudad de Victoria de Durango. *Revista ciencia administrativa*, 2(1), 362 – 376. <https://www.uv.mx/iiesca/files/2019/10/volumen-2ligas.pdf#page=364>
- Rubio, L. A., Pérez, G. A., González, I. & Castruita, E. (2019). La percepción de la calidad de vida en la ciudad de Victoria de Durango y los poblados Cinco de Mayo y el Nayar. *Revista ciencia administrativa*, 3(1), 44 – 56. <https://www.uv.mx/iiesca/files/2019/10/volumen-3ligas.pdf>
- Subsecretaría de Educación Básica (2019). *Orientaciones para elaborar el programa escolar de mejora continua*.  
<https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Document/201908/201908-RSC-jMPI5xCRGJ-OrientacionesPEMCOK.pdf>
- Villafaña, L. M. G., Contreras, A., López L. P. y Jiménez, A. (2021). Percepción de la calidad en la educación básica y tendencias en el gasto público en México. *Revista Jóvenes en la ciencia*, 10, 1 – 14.  
<http://repositorio.ugto.mx/handle/20.500.12059/6099>
- Yzaguirre, L. E. (2005). Calidad educativa e ISO 9001-2000 México. *Revista electrónica iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 3(1), 421 – 431.  
[https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/660868/REICE\\_3\\_1\\_39.pdf?seq](https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/660868/REICE_3_1_39.pdf?seq)

Zurita, U. (2018). Desafíos de la participación social en las escuelas y la educación a cien años de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. En: Trujillo, J. A. y Dino, L. I. (Eds.) (2018). *Debate legislativo y educación. El artículo tercero a cien años de la Constitución Política de 1917*. Chihuahua, México, Red de Investigadores Educativos Chihuahua AC.  
<https://www.rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog/download/13/20/313-1?inline=1>